

MARÍA PRESENTE EN LOS APUROS DE LA VIDA

Canto del Ángelus

Lectura del evangelio de Juan 2, 1-5 Las bodas en Caná de Galilea.

Al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. También fueron invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. Y faltó vino. Entonces la madre de Jesús le dijo:

—No tienen vino.

Jesús le dijo:

—¿Qué tiene que ver esto con nosotros, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

Su madre dijo a los que servían:

—Haced todo lo que él os diga.

Palabra del Señor.

Silencio orante

Canción: Haced lo que Él os diga (Salomé Arricibita)

Lo que Él os diga, haced lo que Él os diga
y el agua será vino, el llanto, risa
en bondad se tornarán las injusticias
y será la paz, el pan de cada día

Tú eres madre estas aquí,
me acompañas y me cuidas con amor
Tu eres madre estas aquí,
y me ayudas como tú a decir sí.

Lo que Él os diga, haced lo que Él os diga
y el agua será vino, y habrá más vida
desaparecerá del alma la tristeza
y bailará de nuestra mano la alegría

Tu estas cerca junto a mí
y en silencio vas orando ante el señor
Tú eres madre del amor,
vives cerca de los hombres del dolor

Haced lo que Él os diga,

3. Apuros de la Iglesia...

Lo que Él os diga, haced lo que Él os diga
y seremos odres nuevos con cabida
para el vino nuevo que nos dignifica
y nos reúne haciéndonos familia

4. Apuros de los niños y jóvenes de hoy...

Lo que El os diga, haced lo que Él os diga
haced lo que Él os diga
haced lo que Él os diga
lo que Él os diga

Cantamos: Madre óyeme
Madre, óyeme, mi plegaria
es un grito en la noche.

Invocaciones a María.

1. Apuros de la Sociedad...

Madre, mírame
en la noche de mi juventud.
Madre, sálvame, mil peligros
acechan mi vida.
Madre, lléname de esperanza,
de amor y de fe.

2. Apuros de nuestras comunidades....

5. Apuros de las familias...

Cantamos: Tu eres Madre, estas aquí

Oración:

Santa María, llena de la Presencia de Dios,
durante los días
de tu vida aceptaste con toda humildad la
voluntad del Padre,
el maligno nunca fue capaz de enredarte
con sus confusiones.
Ya, junto a tu Hijo, intercediste por
nuestras dificultades y,
con toda sencillez y paciencia, nos diste
ejemplo de cómo
desenredar la madeja de nuestras vidas.
Y, al quedarte para siempre como Madre
nuestra, pones en
orden y haces más claros los lazos que nos
unen al Señor.
Santa María, Madre de Dios y Madre
nuestra, la que con
corazón materno desatas los nudos que
entorpecen nuestra vida,
te pedimos que recibas en tus manos

(pide aquí tu petición),

y que nos libres de las ataduras y
confusiones con que nos hostiga
el que es nuestro enemigo.
Por tu gracia, por tu intercesión, con tu
ejemplo, libranos de todo mal.
Señora nuestra, desata los nudos que nos
impiden nos unamos a
Dios, para que, libres de toda confusión y
error, lo hallemos en
todas las cosas, tengamos en Él puestos
nuestros corazones y
podamos servirle siempre en nuestros
hermanos.
Amén.

